

TITULO: LA IMPORTANCIA DE SENTIR DOLOR

PALABRAS CLAVE: Insensibilidad congénita, dolor, anhidrosis

Sánchez García, María del Carmen; Lozano López, Beatriz; Cobos Carvajal, María José



INTRODUCCIÓN

Todos hemos soñado alguna vez con adquirir los poderes de un superhéroe y evitar así cualquier ataque físico que recibiese nuestro cuerpo, pero esta ensoñación se convierte en un auténtico infierno cuando la capacidad de sentir dolor desaparece para siempre. El dolor es algo traumático para el ser humano y algunos desearían no tener que sentirlo, pero también es como un límite entre nosotros y el mundo externo, y el tener insensibilidad al dolor trae riesgos a veces muy graves de salud.

Es más frecuente en niñas que en niños y se presenta en una de cada 125 millones de recién nacidos y por lo general no rebasan la segunda década de la vida. La enfermedad es más propicia en sociedades genéticamente homogéneas.

OBJETIVO: Conocer una de las llamadas “enfermedades raras” ya que su incidencia es baja y tener conciencia de la importancia que tiene el dolor en nosotros.

MÉTODO

Las características clínicas de esta enfermedad se presentan en el periodo neonatal con episodios febriles por mala regulación de la temperatura, así como insensibilidad al dolor con aparición de úlceras o laceraciones por automutilación, osteomielitis no localizadas, deformidades articulares y amputación de los miembros inferiores.

La condición de insensibilidad al dolor y el retraso mental lleva a los afectados a la automutilación (mordeduras en manos, pies y lengua), provocando así ulceraciones y cicatrices en las extremidades que son características clínicas de esta enfermedad.

Algunas otras manifestaciones son: episodios recurrentes de fiebre en la infancia, traumatismos y cortes; hiperqueratosis en piel de manos y pies, peso y altura por debajo de lo normal; acroosteólisis; asimetría de las extremidades inferiores precedido de las deformidades óseas y articulares con la consecuente osteomielitis crónica y artritis séptica; laceración corneal, tórax longilíneo y microcefalia.

Para diagnosticar esta enfermedad, se debe realizar un electromiograma y un estudio anatomopatológico de nervio sural donde se observará una pérdida severa de fibras mielinizadas pequeñas y una disminución en el número de fibras no mielinizadas.

RESULTADOS

En la actualidad no hay cura conocida. El tratamiento se centra en la prevención y la educación tanto al paciente como a la familia y un tratamiento interdisciplinario que incluya el cuerpo médico y los servicios de psicología y rehabilitación funcional. Es imprescindible que reciban ayuda terapéutica y psicológica para que aprendan a cuidarse y ser autosuficientes.

CONCLUSIONES

La función fisiológica del dolor es señalar al sistema nervioso que una zona del organismo está expuesta a una situación que puede provocar una lesión. Esta señal de alarma desencadena una serie de mecanismos cuyo objetivo es evitar o limitar los daños y hacer frente al estrés. En la fase aguda, el dolor ejerce un mecanismo natural de protección

El dolor puede ayudar a diagnosticar un problema, por lo tanto sentir dolor es necesario.